

# Resignificando espacios y tareas profesionales por los caminos de tierra<sup>1</sup>

Laura González Quinteros<sup>2</sup>

## Resumen

Ser y hacer economía, sociedad y subjetividad. ¿Cómo se da esto en el contexto rural uruguayo? ¿Quiénes somos nosotros? se preguntaron los productores de una sociedad de fomento rural del interior del país. Luego se desenlazó una madeja de preguntas que cristalizaron en varios proyectos de investigación entre productores cooperativizados y un equipo de universitarios.

En un proceso de varios años se desarrolló un proceso de investigación sobre una organización rural en particular, su vínculo con sus socios y el entorno y una caracterización de su propio padrón de socios. A través de la articulación de distintas técnicas y herramientas de investigación dentro del marco de la metodología de investigación –acción participativa (IAP)- se ha consolidado un proceso que actualmente cuenta con muchos de los resultados previstos y con una fuerte potencialidad. La hibridación de distintas técnicas de investigación (entrevistas, observación y registro, talleres, censo institucional) y de los objetivos definidos permite ir calibrando el proceso desarrollado.

En primer término la elección de esta metodología respeta la identidad cooperativa y los principios organizativos democráticos de la Sociedad de Fomento Rural escogida. Recentramos en los sujetos colectivos, en sus organizaciones, para darles voz, reconocer sus sentidos, para articular las necesidades de información con que cuentan, escuchando, capacitando y dialogando sobre problemas definidos por ellos, evitando caer en tematizaciones apriorísticas. Nos lleva a ser aprendices también sobre nuestro campo profesional.

**Palabras clave:** IAP, organización rural.

1 Este artículo se elaboró en base a la ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Trabajo Social el día 17 de mayo de 2008, Montevideo.

2 Asistente social (EUSS), Socióloga (FCS – Udelar), Magister en Estudios Sociales Aplicados (Universidad de Zaragoza). Realiza estudios doctorales en Áreas y Modelos de Investigación Social en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación en la Universidad del País Vasco. Docente e investigadora del Departamento de Trabajo Social de la FCS-Udelar. laurag@fcs.edu.uy

*Somos ricos, muchísimo más de lo que creemos. Ricos por lo que poseemos ya; aun más ricos por lo que podemos conseguir con los instrumentos actuales; infinitamente más ricos por lo que pudiéramos obtener de nuestro suelo, de nuestra ciencia y de nuestra habilidad técnica, si se aplicasen a procurar el bienestar de todos.*

Pedro Kropotkine

### Desde la investigación - acción participativa

Como primera escala presentaremos algunos aspectos y consideraciones metodológicas que han permitido el desarrollo del proceso de investigación y de intervención, mediado por la confianza y el vínculo elaborado entre los integrantes de una organización asociativa de base cooperativa rural, y un equipo de investigadores de la Universidad de la República.<sup>3</sup>

A través de la articulación de distintas técnicas y herramientas de investigación dentro del marco de la metodología de investigación –acción participativa (IAP)- se ha consolidado un proceso que actualmente cuenta con parte de los resultados previstos y con un fuerte caudal potencializador. La hibridación de distintas técnicas de investigación (entrevistas, observación y registro, talleres, censo institucional) y de los objetivos definidos permite ir calibrando el proceso desarrollado.

En primer término la elección de esta metodología respeta la identidad cooperativa y los principios organizativos democráticos de la Sociedad de Fomento Rural escogida. “*La IAP se diferencia de la investigación convencional por la especificidad de los objetivos de cambio social que persigue, la utilización y modificación de los métodos investigativos, las clases de conocimientos que produce y por la manera como relaciona el conocimiento con la acción social*”. (Pask, 1989:138) Esta modalidad de investigación coloca a los usuarios de las investigaciones académicas en otro lugar, pasando de ser destinatarios de los conocimientos generados a ser productores y actores principales en la generación de los mismos. Son los actores sociales quienes determinan los conocimientos necesarios a desarrollar. La opción por esta modalidad de investigación se fundamenta en que “*sus funciones son a la vez cognitivas y transformadora; produce conocimiento y lo vincula con la acción social.[...] la IAP es un trabajo profundamente educativo [...] entendido, en el sentido de aprender por la búsqueda y la investigación.*” (Pask, 1989:140)

Al decir de Rodríguez Villasante *requiere “pasar del paradigma de la objetividad al paradigma de la reflexibilidad, es decir, de un posicionamiento distante entre el observador y el observado a una posición donde ambas partes nos encontremos implicadas en un mismo proceso*”. (Rodríguez, 1998: 45) “*La IAP reestructura esta relación entre conocer y hacer, pone en manos de la gente funciones tanto de producción como de utilización del conocimiento*”. (Pask, 1989:141)

Sin negar la importancia del *conocimiento social instrumental*, es válido reconocer que mientras éste exige separación y externalización, el *conocimiento interactivo* se basa en la vinculación y en la inclusión. Hay decisiones y saberes, en aquellas y para aquellas, que son tan fundamentales que no pueden delegarse a terceros aún siendo éstos considerados

3 Esta pesquisa se realiza en el marco de proyecto de investigación “*Nuevas prácticas de gestión cooperativa a partir de procesos de investigación- acción participativa*” dentro del programa de vinculación con el sector productivo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica - CSIC (2007-2009); realizado desde el Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales. El equipo se integra por los Profesores Ps. Joaquín Marqués, Lic. Laura González, Ing. Agr. Walter Oreggioni y Gabriel Isola, Vct. Maximiliano Pastorini, la Soc. Valentina Kaplan; y la Br. TS Patricia Rodríguez.

“expertos” o técnicos o “cultos”. Siguiendo a J. Habermas, Park entiende que “la comunidad viable presupone la integralidad comunicativa”. (Pask, 1989:146)

Por otra parte, actualmente existen pocas experiencias sistematizadas en nuestro medio, tanto en el ámbito cooperativo como en el universitario.

La metodología se desarrolló en base a una estrategia de interacción social que tiene como meta la transformación de la realidad. Los actores sociales implicados (cooperativistas y universitarios) se comprometen a interpretar, analizar y actuar en la realidad. Los y las cooperativistas además de ser gestores, son productores de conocimiento; y los investigadores, además de su responsabilidad académica participan de alguna forma en el desarrollo de la organización estudiada. Esta forma de producir conocimientos validados en la acción requiere un soporte constituido por la noción de procesos colectivos, los intersaberes y la interdisciplinariedad, y la especificidad de la investigación – acción.

El desarrollo del proceso de investigación – acción participativa se realiza en instancias naturales de la SFRLC, como las reuniones de la Comisión Directiva y de la Asamblea de Socios, y en instancias diseñadas específicamente para el trabajo de investigación, como talleres de trabajo y reuniones con los socios designados para conformar el equipo de investigación en forma conjunta con los investigadores de la UEC<sup>4</sup>. Se utilizaron técnicas de trabajo grupal, jerarquizando el trabajo colectivo y realizando énfasis en el registro y la sistematización del material que se va produciendo en el proceso de trabajo.

La vinculación de nuestro equipo con esta experiencia rural es de fines de 2004. A partir de 2006<sup>5</sup> se define la realización de un censo institucional, del cual provienen los datos específicos considerados en este artículo, para una mejor interpretación acompañamos una referencia al escenario rural.

### **El Uruguay profundo: el contexto rural**

Nuestro país está mayormente afectado por los procesos de globalización que de integración regional y con una dinámica sumamente cambiante. Esto se expresa en el incremento del monocultivo, especialmente en la forestación y la soja, en el significativo aumento del valor de la tierra tanto en la compra – venta como en los arrendamientos, ligado también a la extranjerización de la tierra y de las agroindustrias. En cuanto a la integración regional del Mercosur, el Uruguay se benefició durante un período, básicamente antes del 2000, sobre todo en el rubro lechero. Actualmente su mayor desarrollo comercial se está realizando fuera de la región<sup>6</sup>. (Marqués y Pastorini, 2007)

En los últimos cuarenta años del siglo XX se da una *fuerte concentración de tierras* en el país, por lo cual se perdió a razón de unas 11 mil explotaciones por década censal, según los censos agropecuarios. El estrato más afectado es la franja de menos de 100 hectáreas, experimentando la mayor caída entre los años que van de 1980 a 1990.

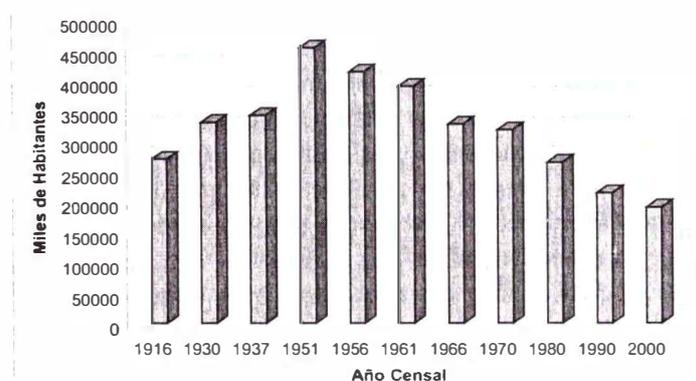
Otra particularidad es el *ritmo acelerado de emigración de la población rural*, siendo uno de los principales problemas que enfrenta el agro en las últimas décadas. Si bien nuestro país se caracteriza por contar con una “emigración estructural”, la pérdida de población rural atenta contra posibles modelos de Desarrollo Sostenibles, a nivel local y global. Esta pérdida se relaciona directamente a la significativa disminución del número de explotaciones

4 Unidad de Estudios Cooperativos, Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Udelar.

5 Ver anexo 1.

6 Con respecto a la integración regional, se señala que ha sido una integración más bien comercial que económica. Si se hubiera impulsado una integración económica, se podrían haber generado complementariedades e infraestructuras que hubieran fortalecido la región.

agropecuarias y al problema de escala de las explotaciones, siendo necesaria cada vez mayor superficie para ser rentable y permitir el sustento del núcleo familiar.



Gráfica. Evolución de la Población Rural

Fuente: Censo General Agropecuario 2000. DIEA. MGAP

Citado de Marqués y Pastorini, 2007

Si bien desde los inicios de la vida del país la población rural ha sido escasa, a partir de la década del 50, se produce una disminución significativa y permanente de la población rural en relación a la población total del país. En términos absolutos entre el año 1951 y el año 2000, la población rural desciende en 264.074 habitantes. Esto significa que se ha perdido la mitad de la población rural en los últimos 50 años del siglo XX. En referencia al total de la población, ésta no supera el 9%<sup>7</sup>.

El *porcentaje de trabajadores rurales en relación a la población rural* llega al 82.7% en el año 2000. Esta proporción se correlaciona con la disminución de las pequeñas explotaciones y el traslado de las familias al área urbana, manteniéndose cierta inserción laboral masculina en el medio rural<sup>8</sup>.

La Agricultura Familiar representa el 83% del número de explotaciones agropecuarias a nivel nacional, utilizando el 24 % de la superficie (citado de Marqués y Pastorini, 2007). Piñeiro define una tipología de los productores agropecuarios, analizando dos de las categorías: los empresariales y los familiares. El criterio que los diferencia es que en la producción familiar, la mano de obra es aportada principalmente por el trabajo familiar. La producción familiar privilegia la obtención de ingresos. *“La producción familiar tiene una racionalidad diferente a la empresarial: su objetivo no es maximizar la renta del capital invertido, sino los ingresos anuales para “pagar” a la mano de obra familiar. [...] La producción familiar es la que más contribuye al desarrollo social de la campaña: porque viven en el campo, contribuyen con la escuela, con la policlínica, con las asociaciones gremiales y cooperativas, etc.”* (Piñeiro, 2005)

Existe un consenso generalizado sobre la incidencia de las organizaciones cooperativas y asociativas en la retención de población rural y en la viabilidad de unidades productivas

7 Esta baja incidencia estadística redonda incluso en medidas que aumentan la invisibilidad de estas realidades, como no relevar estadísticas en las poblaciones menores de 5000 habitantes, cierre de escuelas rurales, etc.

8 De todos modos, entre 1951 y el año 2000 hubo una pérdida de 166.920 trabajadores rurales, que unido a la casi desaparición del minifundio (menos de 4 hectáreas), dan lugar a un cambio estructural significativo de la población (Martí, citado en Marqués y Pastorini: 2007).

de pequeña escala. Si no hubieran estado las cooperativas y las instancias asociativas la disminución de la población rural y su situación serían aún peor de la que es hoy. El caso de estudio tiene esa particularidad de ir a “contracorriente” siendo buena parte de las explicaciones sobre el aumento de población intercensal en su radio de incidencia, en el departamento de Flores.

En el desarrollo histórico del cooperativismo a nivel rural, las Sociedades de Fomento Rural (SFR) surgen a principios del siglo XX, como instituciones que a partir de diversas comunidades rurales se proponen conjuntar los esfuerzos de su gente en el sentido de propiciar el desarrollo social y económico en su territorio de influencia.

En cuanto a la composición del Sector Cooperativo Agropecuario, en base a la información recopilada a octubre de 2006 por Marqués y Pastorini, se compone de 63 Cooperativas Agrarias (de 1<sup>er</sup> Grado), 48 Sociedades de Fomento Rural, 5 entidades de Segundo Grado. Tanto la CAF (Cooperativas Agrarias Federadas) como la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) integran la organización de 3<sup>o</sup> grado, la confederación nacional, CUDECOOP (Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas).

### **Acercándonos a un caso**

La Sociedad de Fomento Rural “La Casilla” (SFRLC) está ubicada sobre la ruta 23, aproximadamente a 20 kms. de Trinidad, centro oeste del país; y próximo a 175 kms de Montevideo. Si bien sus orígenes se remontan a fines de los años 40, radicando a las primeras 50 familias, con la intermediación del Instituto Nacional de Colonización (INC- MGAP), recién en 1979 se reforman sus estatutos y se transforma en la actual SFR; con “el fin de perseguir y fomentar el desarrollo del agro, la industria y el cooperativismo en la zona, así como prestar servicios de apoyo a la producción y a la vida rural de sus socios y de todos los habitantes de la misma zona” (Estatuto de la SFRLC, 1980). No procura el lucro como tampoco podrá efectuar ningún tipo de reparto o distribución de utilidades.

Actualmente en la localidad “La Casilla” residen 180 habitantes. La SFRLC tiene en su padrón social aproximadamente 200 socios; quienes en general se han vinculado a la misma a través de su actividad productiva, contando con sistemas productivos agrícola – ganaderos y lecheros en el territorio de influencia de la cooperativa, siendo en su mayoría unidades productivas familiares. Se ha establecido un entramado de vínculos zonales y un soporte social y cultural en torno a la SFRLC que es característico de la agricultura familiar uruguaya, a pesar de sufrir un proceso de degradación importante desde hace ya varias décadas.

Esta SFR cuenta además, con un personal empleado próximo a 30 personas permanentes y un número importante de zafrales, que en los últimos años ha tenido una evolución creciente acompañando el incremento del número y volumen de los servicios ofrecidos a los socios. Le brinda al asociado un paquete de servicios, en general dirigidos a los productores de leche, quienes son sus mayores usuarios. Estos servicios van desde el transporte de leche, créditos, alquiler de maquinaria agrícola, servicio de campo de recría y engorde (permite “liberar” campo a los pequeños productores), suministro de concentrados y otros insumos, servicio de asistencia técnica (agro-veterinaria, contable y gestoría) y siembra conjunta de cultivos. Estos servicios articulados permiten construir la viabilidad de los pequeños y medianos establecimientos.

Los socios entrevistados sobre fines de 2006 fueron 143; ellos componen 138 núcleos familiares y 124 unidades productivas. Intentando una breve caracterización de las familias, señalamos que:

- » como a nivel nacional existe la tendencia de reducción del número de integrantes por hogar, la misma se acompaña en el medio rural y particularmente entre los asociados de la SFRLC. El 13% son hogares unipersonales, el 26,8% son hogares de 2 integrantes, el 23,2% tienen 3 integrantes mientras el 18,1% se integra por 4 personas y el 15,2 por 5. 5 núcleos familiares se integran por 6 miembros, representando el 3.6%.
- » 1 de cada 2 hogares no tiene integrante residente menores de 30 años (46,6%). El 20,3 % tiene un integrante en esa franja etaria y el 21,7 tiene 2. Mientras que el 8,7 de los hogares tiene 3 integrantes y sólo el 2.2% tiene 4 miembros de hasta 29 años. Un núcleo familiar contiene 5 integrantes entre dichas edades.
- » Casi 2 de cada 3 de los hogares no tienen integrantes entre 14 y 25 años. Son 48 los jóvenes en ese segmento etario residentes en los hogares.
- » En cuanto a la cantidad de pasivos por hogar, en el 87% de los hogares ninguno de sus integrantes considera su condición principal la de jubilado. El 8% de los hogares tiene a un integrante pasivo, mientras que el 5,1% cuenta con 2 integrantes de esa condición.

Destacamos las respuestas de los cooperativistas sobre satisfacción de su calidad de vida y las expectativas de los jóvenes residentes. Prácticamente 8 de cada 10 socios define como buena a su calidad de vida. Ahondando en mayor detalle, la satisfacción más lograda está en los aspectos alimentarios, situación familiar y contacto con los vecinos. Por el contrario, la calidad del tiempo libre, la situación económica y el acceso a la educación son los aspectos de menor conformidad entre los socios.

#### **Cuadro: Autoevaluación sobre aspectos de la calidad de vida de los socios y sus familias.**

| <b>Grados de satisfacción sobre:</b> | DESCONFORME | ACEPTABLE   | CONFORME    | NS/NC      |
|--------------------------------------|-------------|-------------|-------------|------------|
| ALIMENTACIÓN                         | 0,0         | 2,8         | 93,7        | 3,5        |
| SITUACIÓN FAMILIAR                   | 1,4         | 9,8         | 85,3        | 3,5        |
| CONTACTO CON VECINOS                 | 2,8         | 14,7        | 79,0        | 3,5        |
| CONDICIONES DE TRABAJO               | 2,8         | 21,7        | 70,6        | 4,9        |
| SERVICIOS DE SALUD                   | 5,6         | 11,2        | 79,7        | 3,5        |
| ESTADO DE LA VIVIENDA                | 5,6         | 20,3        | 70,6        | 3,5        |
| LOCOMOCIÓN                           | 7,0         | 13,3        | 76,2        | 3,5        |
| TIEMPO DE TRABAJO                    | 7,7         | 21,0        | 65,7        | 5,6        |
| ACCESO A EDUCACIÓN                   | 9,8         | 21,0        | 62,2        | 5,6        |
| SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL         | 7,0         | 35,0        | 54,5        | 3,5        |
| TIEMPO LIBRE                         | <b>30,1</b> | <b>21,7</b> | <b>44,8</b> | <b>3,5</b> |

Fuente: Censo Institucional, SFRLC- Udelar, 2006.

También se consultó a los 48 jóvenes entre 14 y 25 años sobre sus *proyectos de futuro*, recibiendo 45 respuestas. En 24 de ellas la opción de futuro es vivir y trabajar en el campo, mientras que en 12 se responde la opción contraria: ni vivir ni trabajar en el campo. También se encontraron 8 respuestas que combinan el trabajo y la vida en un medio urbano y rural.

En relación a la *actividad principal* de los jóvenes entre 14 y 29 años no hemos constatado entre ellos alguno que tenga su actividad principal en los predios de rubros chancheros ni agrícola-ganadero. Un comportamiento diferencial aparece en los hogares con actividad lechera, en estos hogares encontramos 18 jóvenes en ese tramo de edad y centrados en la actividad del predio. Las unidades productivas que tienen a la lechería como rubro principal concentran a la mayoría de los integrantes de la familia en la actividad del predio. Más de las  $\frac{3}{4}$  partes de estos 68 establecimientos lecheros (tambos) son familiares<sup>9</sup>.

### **Reflexiones hacia los campos: reverdecir la profesión, reconceptualizar lo rural**

Particularmente este caso, junto a otros, es ejemplo de generación de riqueza de modo asociativo bajo los principios cooperativos; y aún contando con problemas de proyección y continuidad, repercute de modo positivo en las condiciones y la calidad de vida de sus socios y población próxima. *“Lo que hoy se nombra como “economía solidaria” es un heterogéneo universo de prácticas sociales que por su demostrada capacidad de perduración y de reproducción, por su creciente expansión mundial y por la magnitud de las poblaciones implicadas, constituye una de las expresiones vitales del no menos heterogéneo y contradictorio y conflictivo movimiento de la sociedad actual, y, en esa medida, también un modo de las alternativas de los dominados/ explotados en el más sombrío periodo del capitalismo global”*. (Quijano, 2008: 4)

Identificar estas instituciones con tradición y con ensayos democratizadores e inclusivos en el medio rural, algunas de ellas consideradas “escuelas de ciudadanía activa” nos facilita inserciones necesarias para los desempeños técnicos. La armonización con la identidad organizacional a través de la metodología de investigación-acción participativa ha permitido profundizar su componente democrático y el de nuestra tarea.

La pérdida en números absolutos de población rural se refuerza en la medida que se toman pautas de la cultura urbana. Los rápidos y vertiginosos cambios en los factores productivos como el precio de la tierra y los precios internacionales de comercialización, sin la presencia sostenida de políticas que respondan a modelos de desarrollo rural sustentable aumentan las incertidumbres, los riesgos y por ende los proyectos vitales de esta población.

Las familias de productores rurales cargan con la reposición poblacional y con el legado cultural. Sin embargo, esto se dificulta; pues aún siendo un porcentaje reducido la población rural del país, comparte tendencias de la vida urbana (reducción del número de integrantes por hogar) y no se ha logrado poner en un alcance ampliado el acceso a determinados servicios (entre ellos los educativos).

Al decir de Anibal Quijano *“la producción democrática de una sociedad democrática es posible hoy, más rápida y profundamente si la subjetividad, el imaginario, la voluntad, de cada vez más gente van en la misma dirección que la producción de las relaciones materiales en la reciprocidad”* (2008:8) Es por eso que alentamos la identificación de los puntos en común para la resolución colectiva de las situaciones y condiciones adversas. Valorando lo común en un marco de desarrollo sostenible (social, económico y ambiental), que vinculado a procesos de materialización de las relaciones sociales puede-poder producir/distribuir. Ser y hacer economía, sociedad y subjetividad.

La promoción de políticas sociales atentas y respetuosas e incluso estimuladoras de estos procesos asociativos históricos, identificando sus principios de comportamiento económico y social, debe *custodiar con sensibilidad* sobre las transformaciones culturales y políticas

9 Relación entre mano de obra familiar/ mano de obra contratada mayor a 1.

señaladas por Bauman en el tránsito de sociedades de productores a la de consumidores. “En el camino de una sociedad de productores a una sociedad de consumidores, las tareas de transformación y de retransformación del capital y del trabajo en mercadería sufrieron simultáneamente un proceso de profunda, sostenida y en apariencia irreversible- aunque aún incompleta- desregulación y privatización. (Bauman, 2007:20) [...] La sociedad de productores luchaba abiertamente por la prioridad de lo ‘societal’ por encima de los intereses y ambiciones individuales o ‘grupales’, y al mismo tiempo se adjudicaba la autoría del mundo visto como fruto del quehacer humano guiado por la razón.” (Bauman, 2007: )

La constatación del aumento de la población en la zona de La Casilla durante el último periodo intercensal, el aumento del número de socios y de servicios, el volumen de actividad y patrimonio, la existencia de proyectos productivos y vitales en el medio rural y en combinación rural-urbano de jóvenes y productores son expresión de resultados de esta trayectoria asociativa.

Finalmente, volviendo la mirada hacia nosotros, encontramos que la definición de los “problemas sociales”, es decir, de nuestro objeto de investigación e intervención de modo consensuado, ensancha la incidencia de los “otros” con quienes trabajamos, a la vez que nos permite el desafío de desarrollar una práctica profesional articulada. Tanto la definición colectiva del objeto de estudio, enlazando niveles de complementariedad entre todos los participantes (cooperativistas y universitarios) como la construcción colectiva del dato y su validación nos ha permitido la apertura a nuevos ensayos de intervención e investigación.

Esta opción constituye una apuesta estratégica en dirección a sustentar la práctica crítica. Como señala Estela Grassi, la producción de conocimiento, particularmente para el TS, no sólo es una herramienta en el proceso de intervención, sino que se inscribe en la posibilidad misma de construir la práctica profesional. (Grassi, 1995) Pretendiendo la validez de profesionales que operan a partir de un instrumental producido colectivamente y socializado en el marco de un campo autónomamente construido en diálogo con la sociedad que lo sustenta y el conjunto de la academia. Aunque, como muchos sabemos, este tránsito no esté libre de polvo, piedras ni desniveles, como los caminos de tierra.

## BIBLIOGRAFÍA

- » Bauman, Z. (2007) *Vidas de consumo*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.
- » Grassi, E. (1995) “La implicancia de la investigación social en la práctica profesional de Trabajo Social” *Revista Margen* N° 9, DTS/ FCS, UDELAR, Mdeo.
- » Isola, G.; González, L.; Oreggioni, W.; Pastorini, M.; Yorn, Ch.; Fortín, M.; Beaugard, G.; Mc Intyre, J.; Franco De Sá, R.; Ariza, L.; Dosza, D. (2005). *Comité Académico “La acción cooperativa en el medio rural: herramienta para el desarrollo local sustentable”*. Informe final. UNIRCOOP, s/e.
- » Kropotkine. P. (1910) *La conquista del pan*, Granada y Cnía. Editores, Barcelona.
- » Equipos Consultores (1989) *Manual de Elaboración de Proyectos*, s/e, Montevideo.
- » Marqués, J. y Pastorini, M. (2007) *Informe de la trayectoria de las cooperativas agrarias en el Uruguay*. Documento de trabajo, IDRC, Montevideo.
- » Park, P. (1989) “Que es la investigación – acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas” en Salazar, M. C. (1992) *La investigación- acción participativa. Inicios y desarrollos*. Editorial Humanitas, OEI, Bs. As.
- » Piñeiro, D. (2005) Ponencia presentada en el Congreso de la Comisión Nacional de Fomento Rural: “*La función social de la Tierra*”, Paysandú, agosto 2005.

- » Quijano, A. (2008) “Solidaridad y capitalismo Colonial/Moderno” en Revista América Latina en Movimiento N° 430, marzo 2008.
- » Rodríguez Villasante, T. (1998) *De las redes sociales a las programaciones integrales. Cuatro redes para mejor-vivir* (2), Lumen Humanitas, Bs. As.

### Fuentes documentales

- » INE (2006), Informe Area rural. [www.ine.gub.uy](http://www.ine.gub.uy)
- » MGAP (2000) Censo General Agropecuario.
- » UdelaR – SFRLC (2008) Censo Institucional de la SFR La Casilla, Informe Marzo 2008, s/e.

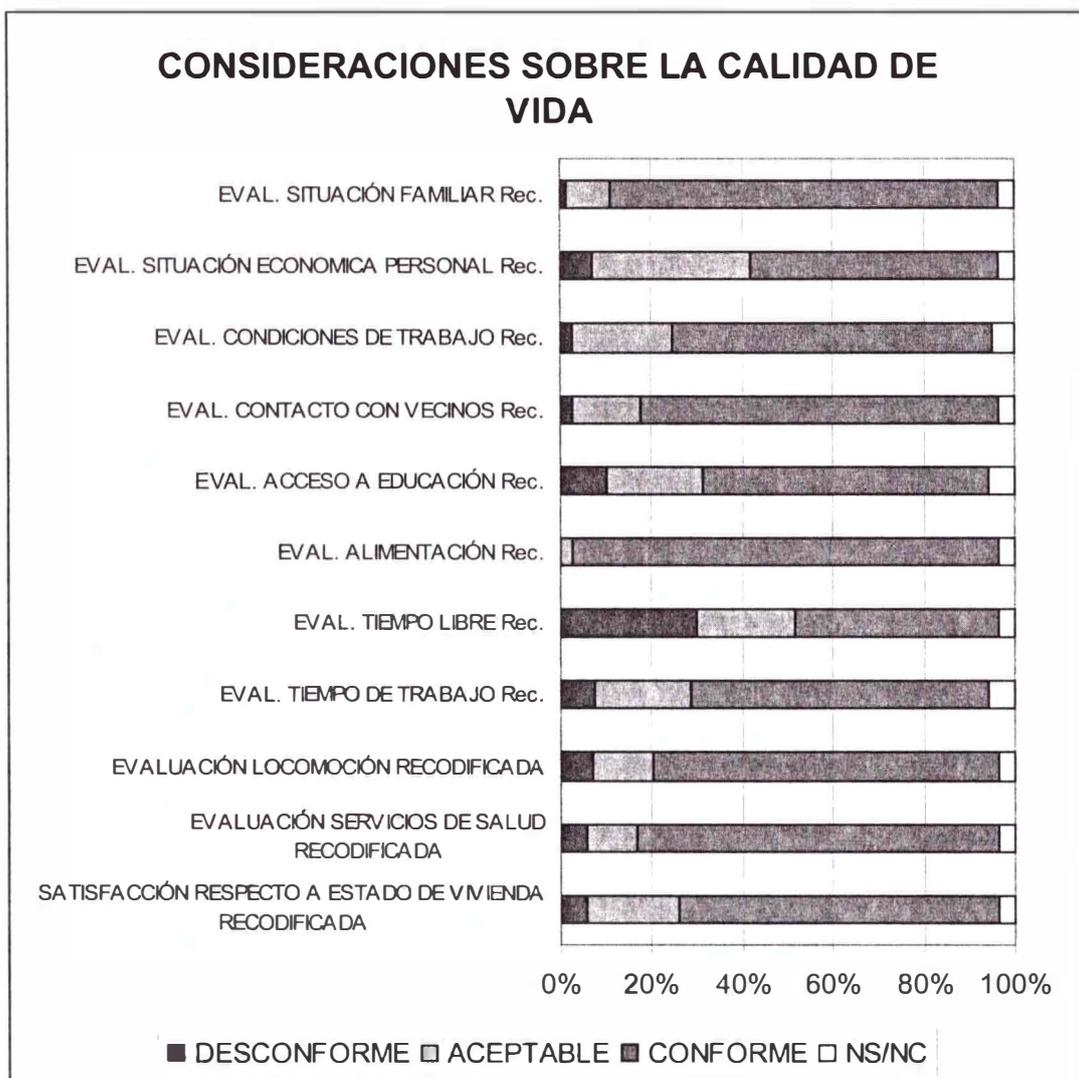
### Anexo 1

El cuadro siguiente señala los objetivos definidos en dicha etapa.

| OBJETIVOS DE IMPACTO  |  |   | OBJETIVOS DE PRODUCTO   |
|---|--|---|---|
| FINALIDAD   | GENERALES  | ESPECIFICOS   |   |
| Contribuir al fortalecimiento institucional mediante la generación de información y propuestas específicas hacia el padrón de asociados a través de procesos y metodologías participativas. | Mejorar la cobertura y los servicios brindados realizando mejoras en la gestión e implementando nuevos servicios (planes o proyectos). | Recoger información concreta sobre la Sociedad.                                     | Información productiva: superficie del predio, tenencia, producción, N° de animales, etc. |
|   |  | Realizar propuestas específicas según grupos de interés de los socios.              | Información social: características de la familia, composición, edades, educación, etc.   |
|   | Consolidar la cultura participativa y democrática de la SFRLC  | Socios participando de distinta manera en “la evaluación del instrumento”.          | Recoger opiniones para mejorar la calidad de los servicios ofrecidos                      |
|   |  |   | Realización de un autocenso dirigido al padrón de asociados.                              |
|   |  | Conformación de un equipo específico responsable propuesto a la Comisión Directiva. |   |

## Anexo 2

Gráfico: Grados de satisfacción sobre aspectos de la calidad de vida de los socios y sus familias.



Fuente: Censo Institucional SFRL- FCS, 2006.